

# Opini3n financiera

COLABORADOR INVITADO

## ¿Crezco, luego distribuyo?

ENRIQUE DUSSEL



El dilema del crecimiento y de la posterior distribuci3n es parte de la historia del pensamiento econ3mico. La mayor parte de la teor3a del desarrollo econ3mico asume que es necesario crecer primero, para “luego” permitir un proceso de distribuci3n. Buena parte de la teor3a neocl3sica y de la pol3tica econ3mica al 2012 contina dependiendo de esta “creencia”: **sin crecimiento no puede haber un proceso redistributivo.**

Lo anterior, sin embargo, est3 en serio cuestionamiento. Dos recientes publicaciones reflejan este debate: el documento de la Cepal “Cambio estructural para la igualdad. Una visi3n integrada del desarrollo” de 2012 y la de The Economist de octubre 13 titulada “True Progressivism. The new politics of capitalism and inequality”. Ambos documentos critican expl3citamente la versi3n inicialmente planteada, sealando que la redistribuci3n del ingreso es elemento fundamental para el crecimiento en la actualidad, es decir, sociedades polarizadas y desiguales no est3n en condiciones para un crecimiento en el corto, mediano y largo plazos. **Las implicaciones son severas para socioecon3m3as como la mexicana.**

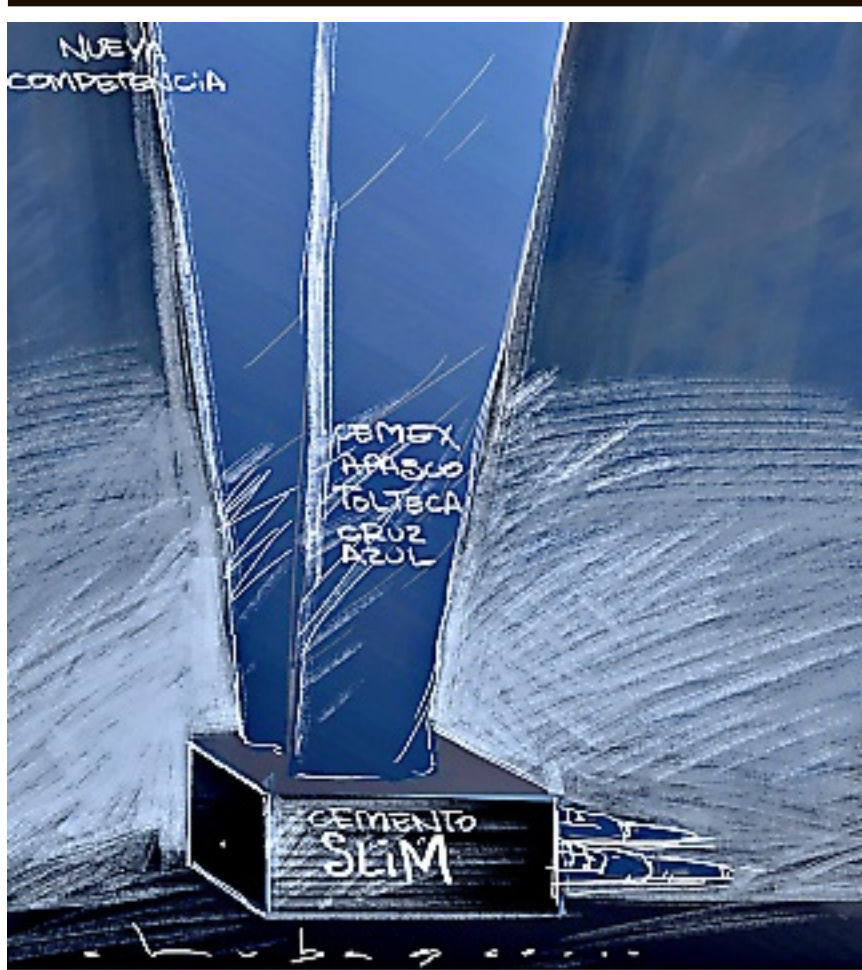
El documento de la Cepal parte de que es cr3tica una perspectiva y visi3n integrada del desarrollo, es decir, la desigualdad no depende s3lo de pol3ticas sociales, sino de pol3ticas macroecon3micas, de innovaci3n, ciencia y tecnolog3a y de la estructura productiva en los respectivos pa3ses; **buscar “aliviar” problemas generados por la globalizaci3n y pol3ticas macroecon3micas v3a pol3ticas sociales no son suficientes.** De igual forma, Am3rica Latina —y muy espec3ficamente M3xico— requieren de un “cambio estructural virtuoso” m3s all3 de la “3gida del Consenso de Washington”; durante casi 20 a3os en AL y el Caribe existi3 un “veto... con el apoyo de las se3ales correctas, se hac3a cargo de optimizar la asignaci3n de factores de modo tal que a la larga redundaba en salto de productividad. La experiencia mostr3 claramente que esto no es as3...”. La reproducci3n de “enclaves” de alta tecnolog3a —de Grupo Carso a Bimbo, Gruma y muchas otras empresas mexicanas—, si bien positivos, son insuficientes debido a que no generan v3nculos territoriales con el resto de la socioeconom3a mexicana. Desde esta perspectiva, destaca la Cepal, es indispensable un cambio estructural con mayor igualdad a nivel de territorios, empresas, hogares y la socioeconom3a en general. **La equidad es condici3n de crecimiento, para sorpresa de algunos.**

Con un enfoque conceptual diferente, The Economist tambi3n destaca la importancia de recuperar una “era progresista” en EU y el mundo occidental, considerando la creciente polarizaci3n y en contra de las minor3as (de empresas a hogares y territorios). Pol3ticas fiscales para mitigar la inequidad son indispensables:

en EU el 0.01 por ciento de las familias —alrededor de 16 mil— increment3 su participaci3n sobre el PIB del 1 por ciento en 1980 al 5 por ciento en la actualidad y buena parte de estos procesos se “esconden” detr3s de pol3ticas que siempre subsidiaban al sector financiero, particularmente en per3odos de crisis. **Este proceso de polarizaci3n socioecon3mica se ha incrementado dram3ticamente en EU,** pero a3n m3s en pa3ses como China. En AL y el Caribe, por otro lado, los 3ndices de desigualdad parecen haberse reducido particularmente ante las recientes p3rdidas del 1 por ciento m3s rico en los mercados de valores y las bolsas globales, aunque con niveles absolutos muy por encima del promedio mundial.

Las experiencias anteriores —y relevantes para la pol3tica econ3mica en M3xico y los actuales equipos de transici3n— reflejan que la aparente contradicci3n entre “crecimiento y distribuci3n” no es tal. Es m3s, los casos de Brasil y China, entre otros, reflejan que sin redistribuci3n no existen posibilidades de dinamismo en el mercado interno, m3s all3 de m3ltiples presiones sociales y pol3ticas dom3sticas. **Crecer s3lo v3a la reducci3n de los salarios reales no es opci3n en el proceso de competitividad global.**

Profesor del Posgrado en Econom3a y Coordinador del Centro de Estudios China-M3xico de la UNAM <http://dusselpeters.com>



COLABORADOR INVITADO

## Banco de suelos

FRANCISCO FERN3NDEZ



M3xico necesita muchas m3s carreteras, ferrocarriles, puentes y parques industriales. En menor medida, necesita tambi3n refin3rias, puertos, aeropuertos, hospitales y c3rceles. Los esquemas de participaci3n p3blica privados han probado ser una excelente herramienta para acortar la brecha. Sin embargo, obtener los terrenos involucrados ha sido y es un obst3culo formidable, que ha llevado al fracaso de muchos proyectos o a la desestabilizaci3n de otros cuantos: caso del aeropuerto de la Ciudad de M3xico en Atenco en 2002 o de la Refiner3a de Tula en 2009, o el cambio forzado de la ubicaci3n final del centro de mantenimiento de Aerom3xico-Delta que pas3 de Guadalajara hacia Quer3taro durante este 2012, todos por problemas de tipo ejidal.

Los riesgos en materia de suelo para infraestructura pod3an reducirse si desde el Gobierno federal se crease un Banco de Suelos. Dicha instituci3n, que funcionaria como organismo p3blico o fideicomiso propiedad de SHCP pero administrado por la SCT, operaria bajo un esquema recurrente: primero detectaria los proyectos de infraestructura desde la concepci3n, detectando emplazamientos ideales as3 como las necesidades de suelo directo. Posteriormente, detectaria las 3reas de influencia potencial de la obra, a fin de identificar aquellos suelos —indirectos— cuya plusval3a crecer3 por el futuro desarrollo. Como tercera fase, el propio Banco obtendria los suelos directos e indirectos de la forma que interese: compra, expropiaci3n, conces3n, erogaci3n, subrogaci3n, entre otros. Antes de comenzar el proyecto, el Banco de Suelos vender3 a desarrolladores los terrenos o los aportar3, seg3n las caracter3sticas y/o las reglas de operaci3n del propio fideicomiso. Pasado el tiempo y cuando el nivel de madurez del proyecto haya avanzado, el banco de suelos vender3 tambi3n los suelos indirectos para los desarrollos industriales, empresariales o habitacionales que se vayan generando en torno al mismo.

Las ventajas del esquema son muchas. La principal radica en la reducci3n del riesgo hacia el desarrollador; dej3ndolo hacer lo que sabe hacer y asumiendo el riesgo desde el gobierno, mucho m3s capacitado para enfrentarlo y minimizarlo. Con ello, no s3lo se abaratan los costos, sino que se establece un marco de negocio mucho m3s sano. Otra ventaja es la mayor velocidad de ejecuci3n de proyectos, ya que las operaciones de suelo est3n finiquitadas para el momento de arranque de los mismos, evitando lapsos de especulaci3n y de conflicto.

Una gesti3n correcta del Banco de Suelos aumentaria las posibilidades de los proyectos, ya que, por un lado, incrementaria la rentabilidad de los mismos al reducir los costos asociados a la adquisici3n de suelos o por la v3a de la aportaci3n y, por otro lado, podria llevar a que proyectos que hoy no son rentables —como los trenes de pasajeros en el centro del Pa3s— pudieran serlo: los ingresos para el Gobierno no s3lo habrian de cuantificarse en t3rminos de billetes de tren vendidos, sino tambi3n por las importantes plusval3as de los terrenos que, previamente adquiridos, se venderian despu3s para todos los n3cleos poblacionales e industriales que se detonarian a lo largo de su trazado. La instituci3n, con el tiempo, podria acabar siendo privatizada o bursatilizada, ya que su funcionamiento es coherente con el apetito al riesgo, ya m3s controlado, de inversores y/o desarrolladores de suelo.

Las oportunidades que M3xico tiene, conjuntadas con el inter3s inversor de muchas econom3as hacia nuestro Pa3s, permiten plantear esquemas creativos y novedosos que s3lo generaran mayor riqueza y transparencia y configuraran un precedente y un ejemplo para muchas otras econom3as del mundo.

El autor es Director General de C-Estrategia

COLABORADOR INVITADO

## Mistificaci3n monetaria

JOSEPH E. STIGLITZ



Los bancos centrales a ambos lados del Atl3ntico adoptaron extraordinarias medidas de pol3tica monetaria en septiembre: la tan esperada “QE3” (tercera dosis de flexibilizaci3n monetaria por parte de la Reserva Federal estadounidense) y el anuncio del Banco Central Europeo sobre la compra ilimitada de bonos de los gobiernos de los pa3ses en problemas de la eurozona. Los mercados respondieron con euforia. En Estados Unidos, por ejemplo, los precios de las acciones alcanzaron m3ximos posrecesi3n.

Otros, especialmente quienes forman parte de la derecha pol3tica, se mostraron preocupados por la posibilidad de que las recientes medidas impulsen la inflaci3n y un gasto gubernamental desenfrenado.

Las medidas de la Fed y el BCE enviaron mensajes que deben dar un respiro a los mercados. Afirmaron que las acciones previas no han funcionado; de hecho, los bancos centrales m3s importantes son responsables de la crisis. Pero su capacidad para revertir sus errores es limitada.

La decisi3n de la Fed de mantener las tasas de inter3s en niveles extraordinariamente bajos hasta mediados de 2015 implica que no espera una pr3xima recuperaci3n. Eso deber3a ser una se3al de aviso para Europa, cuya econom3a es mucho m3s d3bil que la estadounidense.

La Fed y el BCE indicaron que los mercados no recuperaran el pleno empleo r3pidamente por s3 solos. Es necesario un est3mulo. Pero de car3cter fiscal. La pol3tica monetaria ha demostrado ser ineficaz y es improbable que m3s de ella consiga regresar la econom3a al sendero

del crecimiento sostenible.

En EU, los bancos m3s peque3os, que financian en gran medida a las Pymes, fueron desatendidos. Pero los cr3ditos se ver3an limitados incluso si los bancos gozaran de mejor salud. Despu3s de todo, las peque3as empresas dependen de los cr3ditos con garant3as, y el valor de los bienes ra3ces —la garant3a m3s habitual— se mantiene a un tercio de sus niveles precrisis. Las menores tasas de inter3s afectar3n poco los precios de los inmuebles y mucho menos impulsaran otra burbuja de consumo.

Los cambios peque3os en las tasas de inter3s de largo plazo debido a la QE3 pueden producir peque3os aumentos en la inversi3n; algunos ricos aprovechar3n los mayores precios de las acciones para consumir m3s; y unos pocos propietarios podran refnanciar sus hipotecas y reducir sus pagos, lo que tambi3n les permitir3 impulsar el consumo.

Pero las medidas temporales s3lo generaran una ef3mera se3al en los precios de las acciones —insuficiente para permitir un aumento significativo del consumo. Pocos de los beneficios por las menores tasas de inter3s en el largo plazo se est3n filtrando a los propietarios de viviendas; los principales beneficiarios, parece, son los bancos. Muchos aun no pueden refnanciar sus hipotecas.

A algunos les preocupa que la nueva liquidez conduzca a peores resultados —por ejemplo, un “boom” de productos b3sicos, que funcionaria como un impuesto sobre los consumidores. Las personas de mayor edad, que mantuvieron su dinero en bonos gubernamentales, ver3n un descenso en su rendimiento. Y las bajas tasas de inter3s impulsaran a las empresas que invierten en gastar en capital fijo, y cuando llegue la recupera-

ci3n, se generaran relativamente pocos puestos de trabajo.

En Europa, la intervenci3n monetaria tiene un potencial de ayuda mayor —pero el riesgo de empeorar las cosas es similar. El miedo a perder la soberan3a econ3mica har3 que los gobiernos se muestren reacios a pedir ayuda al BCE, y s3lo si la solicitan habr3 efectos reales.

Existe un riesgo adicional: si el BCE se centra demasiado en la inflaci3n, mientras que la Fed busca estimular la econom3a estadounidense, los diferenciales en las tasas de inter3s conducir3n a una apreciaci3n del euro (al menos en t3rminos relativos a lo que ser3a si este no fuera el caso), socavando la competitividad y las perspectivas de crecimiento de Europa.

Tanto para Europa como para EU, el peligro reside en que los pol3ticos y los mercados crean que la pol3tica monetaria puede revivir la econom3a. Su impacto principal hoy es el de distraer la atenci3n de medidas que s3 estimular3an el crecimiento, incluida la pol3tica fiscal expansionista y reformas en el sector financiero que impulsen el cr3dito.

La ca3da actual, que ya dura media d3cada, no tendr3 una pronta soluci3n. Eso, en s3ntesis, es lo que est3n afirmando la Fed y el BCE. Cuanto antes lo reconozcan nuestros l3deres, mejor.

Joseph E. Stiglitz recib3 el premio Nobel de Econom3a. Se desempe3a como catedr3tico en la Universidad de Columbia. Su 3ltimo libro es *The Price of Inequality: How Today's Divided Society Endangers our Future* (El precio de la desigualdad: la sociedad dividida actual y su peligro para nuestro futuro). Copyright: Project Syndicate, 2012. [www.project-syndicate.org](http://www.project-syndicate.org). Traducci3n al espa3ol por Leopoldo Gurman.



# Maneja tu futuro



- Para estrenar un auto nuevo o seminuevo
- Con planes a tu medida
- Te damos el impulso que necesitas



CR3DITO AUTOMOTRIZ A TU MEDIDA

Vena [UNIFINANCAR.COM](http://UNIFINANCAR.COM)



LEASING - FACTORING - AJUOS - SEGUROS - 01800 211 9000 Y (0155) 5980 1513 - PARA LEER EL C3DIGO, CONSULTA UNIFINANCAR.COM/QR - @UNIFINANCAR - UNIFINANCAR

UNIFIN es una empresa financiera 100% mexicana. Con 19 a3os de experiencia, unificamos profesionalismo y atenci3n personalizada de alto nivel, para dise3nar soluciones financieras a la medida de nuestros clientes.